

PROGRAMAS DE ENTRENAMIENTO PARA PADRES

Lic. Patricia Ventura Amao
Docente del Departamento de Educación

Resumen

El enfoque actual de la intervención logopédica es interaccionista, ya que considera el entorno donde se desenvuelve el niño, a la familia, padres y profesores como agentes para el desarrollo del lenguaje. Por lo tanto, además de los programas individuales de intervención logopédica que se desarrolla con el niño es necesario realizar programas de entrenamiento para padres.

A continuación se describirán algunos programas de entrenamiento propuestos por algunos reconocidos logopedas.

Enfoque interactivo de la intervención logopédica

El papel de los padres en relación con la adquisición del lenguaje y la comunicación ha sido tratado por numerosos autores en las últimas décadas. El lenguaje es un aspecto básico del desarrollo, por eso, los padres deben saber propiciar los entornos y las situaciones de interacción adecuadas, para potenciarlo.

Es necesario crear vínculos de colaboración con la familia a través de la formación de padres y maestros para que puedan facilitar la comunicación y el lenguaje en los contextos cotidianos.

Existe una tendencia creciente, especialmente, en el mundo anglosajón, para dotar de recursos y asesoramiento a los padres

(Puyuelo, 2002, p. 23).

Asimismo, se da mucha importancia a suministrarles recursos de todo tipo, material didáctico, asesoramientos diversos, visitas a domicilio, etc.

En la actualidad, los padres han dejado de ser unos ayudantes del experto, para pasar a participar plenamente en todo el proceso. El profesor o logopeda ejerce como instructor y orientador de los padres, como experto que guía la actividad de estos hacia el niño.

Autores avalan el enfoque interactivo

En el IV Simposio de Logopedia "Enseñar a Hablar" realizado en Madrid en 1994, a través de diversas conferencias de reconocidos logopedas, se pone énfasis a la participación de los padres y profesores en la intervención logopédica.

A continuación se mencionará algunas afirmaciones que se presentaron en el debate (Monfort, 1995):

- **Angel Riviere (+)** Doctor en Psicología, quien fue catedrático en psicología cognitiva en la Universidad Autónoma de Madrid, afirmaba:

Los logopedas, tienden, sobre todo, al principio de su profesión, a tener una visión un poquito omnipotente de su propio trabajo y a no darse cuenta de que los contextos

naturales de relación son verdaderamente los que tienen lugar más veces y los que además tienen una **mayor eficacia** en el desarrollo del niño. La labor del logopeda no se limita por tanto a la sesión, al lugar de la sesión, sino que tiene que intervenir digamos de una forma mediada sobre **contextos sociales** en los que se van a dar las interacciones de ese niño.

A partir de esta cita se puede reflexionar en la pregunta: ¿Cómo tomar en cuenta los **contextos naturales** donde se relaciona el niño?, o ¿Aún no lo están tomando en cuenta?, ¿Qué dificultades encuentra?

- **Mabel Rice**, Ph. D., profesora en el Departamento de Audición, Habla y Lenguaje de la Universidad de Kansas (EE.UU.), afirma:

Debemos encontrar caminos, encontrar nuevas vías para **cambiar** la configuración del **entorno** de ese niño, encontrar formas que le permitan incrementar su lenguaje.

A partir de esta afirmación podemos reflexionar, ¿Se ha encontrado **nuevas vías** para cambiar la configuración del entorno de los niños que atiende, o aún no?

- **Ayala Manolson**, logopeda muy reconocida, Directora del Centro Hanen en Toronto, Canadá, afirma:

Hemos aprendido que nuestras posibilidades de ayudar se amplían enormemente cuando reconocemos el papel que podemos desempeñar ayudando a los padres y a los profesores y no sólo interviniendo con los niños.

Ayala Manolson como fundadora del Centro Hanen, gracias a su larga trayectoria y experiencia nos ofrece interesantes programas para padres.

El Centro Hanen es una organización canadiense sin fines de lucro que ayuda a los niños pequeños con retraso del lenguaje —o riesgos de padecerlo— a comunicarse al máximo de sus habilidades. Esto se realiza a través del desarrollo de programas y materiales de aprendizaje prácticos y fáciles de usar para los padres, maestros y otras personas importantes en la vida de los niños. Entre los programas que desarrollan se encuentran los siguientes:

- It Takes Two To Talk, es un programa para padres de niños con retraso de lenguaje.
- More Than Words, es un programa para padres de niños con desorden del espectro autista.
- Target Word, es un programa para padres de niños con retraso del habla.
- Learning Language and Loving It, es un programa para profesores de niños.

A continuación se presentará algunos aspectos importantes sobre este programa.

HABLANDO NOS ENTENDEMOS LOS DOS

Es un programa para padres de niños de 1 a 5 años, que tienen retraso en el lenguaje. Este programa involucra de manera efectiva a los padres y educadores en la intervención sobre el lenguaje. Los objetivos del Programa son (Manolson, 1995, p. 119):

- Ayudar a los padres a conseguir una mejor comprensión de cómo los niños desarrollan las destrezas de comunicación y cuál es su papel en la promoción de dicho desarrollo.
- Proporcionar a los padres oportunidades de practicar, formas de contestar a sus hijos que fomentan la comunicación y las oportunidades de aprender.
- Proporcionar a los padres un "feed back" de la eficacia de sus interacciones durante las actividades diarias y el juego con sus hijos, mediante visitas individuales a domicilio.
- Dar a los padres, a través de sesiones de grupo, la oportunidad de elaborar ideas, soluciones y comentar temas con otros padres que comparten las mismas preocupaciones.
- En el programa los padres aprenden a facilitar a sus hijos el disfrutar los beneficios y placeres de la comunicación, a través de un método que concentra la fórmula 3 A: Aceptar que nuestro hijo tome la iniciativa; Adaptarnos para compartir el

momento; Agregar lenguaje y experiencia.

La fórmula 3A es útil para estimular la comunicación en cualquier niño. A continuación se presenta una síntesis de los ocho capítulos que contiene la guía (Manolson, 1995):

1. Aceptar que el niño tome la iniciativa

Los padres no permiten que el niño tome iniciativa cuando hace de ayudante para todo, negándole la oportunidad de que aprenda e intente hacerlo o decirlo solo. Cuando por la vida acelerada que llevan no se dan tiempo para dialogar, y hablan todo el tiempo como si fueran maestros quitándole al niño la oportunidad de aprender por experiencia propia.

Por el contrario, cuando se desea fomentar la iniciativa del niño, se debe aprender a conocerlo íntimamente, observando, lo que le llama la atención, su expresión facial, su expresión corporal, esperando a que se comunique, haciendo pausas de silencio y escuchando sin interrumpirlo.

2. Adaptarse para compartir el momento

Un padre se adapta cuando se coloca frente al niño para que pueda mirar directamente a los ojos, demostrándole que le está escuchando, imitando sus acciones o verbalizaciones, interpretando lo que pretende decir y comentando sobre el interés del niño.

Un padre se adapta cuando respeta los turnos y fomenta la conversación con sus expresiones

faciales (mirada expectante, sonriendo, acercando su cabeza al niño), haciendo buenas preguntas, que demuestren interés y le den opciones para que decida.

Si un padre es sensible a los estados de ánimo y cambios de comportamiento de su hijo, podrá adaptar su comportamiento para compartir experiencias.

3. Agregar lenguaje y experiencia

Esto se logra cuando se aprovecha actividades diarias para agregar información sobre los intereses del niño, cuando se agrega una palabra nueva o acción a lo que el niño ya sabe y se interpreta lo que el niño siente o quiere, empleando palabras que él usaría.

Los padres deben aprender a recalcar la información con gestos, dando énfasis a las palabras de interés.

4. Jugar al estilo

El juego ayuda a los niños a aprender a comunicarse, por lo tanto los padres deben: Idear una meta de comunicación específica y realista que el niño pueda alcanzar; planear un juego que le proporcione oportunidades de aprender; ejecutar o compartir con él la experiencia de jugar para que aprenda más fácilmente.

5. Juegos para divertirse y aprender

Se parten de juegos simples, espontáneos y divertidos con las personas, como cosquillas y caricias tiernas que necesitan y les encantan.

También se pueden realizar juegos con juguetes y objetos, juegos de "hacer de cuenta" que por ejemplo, un objeto es algo distinto de lo que en realidad es, o algún personaje preferido del libro de cuentos.

6. Progresando con la música

No es necesario que los padres tengan una buena voz o sean medio desafinados, lo importante es el amor y el cariño cuando cantan a sus hijos. Por lo tanto, se debe cantar a un ritmo más lento para darle oportunidad de aprender muchos gestos y palabras. Se debe inventar canciones adaptadas a las situaciones, integrando la música a las actividades del día como: peinarse, pasear en auto, ir al baño, bañarse, acostarse, vestirse, comer, etc.

7. Leer juntos

Los libros ofrecen a los niños la oportunidad de entrar en contacto con objetos, hechos y situaciones que son claros y constantes. Elegir libros que tengan que ver con lo que el niño vive todos los días y antes de abrirlo tener cerca objetos conocidos que aparezcan en él. Escoger libros que prefiera el niño o también se puede inventar un cuento y elaborar sus propios libros. Colocarlos en un lugar donde pueda alcanzarlos fácilmente. Al leer juntos deben turnarse para leer y hacerlo con emoción y dramatismo.

8. Crear juntos el arte

Iniciar una actividad de forma espontánea, aprovechando materiales desechables, con los que pegar, pintar y luego exhibir

en un lugar para que todos lo vean.

Se debe tener un lugar para guardar los materiales de arte. También se pueden crear obras de arte utilizando ropas que ya no se necesitan.

El programa "Hablando nos entendemos los dos" es realizado en ocho sesiones con tres visitas a domicilio, a parte del pre-programa y el post-programa. Este programa fue presentado en 1994 en el V Simposio de logopedia "Enseñar a hablar", que organiza Marc Monfort.

Marc Monfort es un destacado logopeda que al igual que Ayala Manolson, presenta un enfoque interactivo de la intervención logopédica. Visitó por primera vez nuestro país en agosto del 2004 y presentó su ponencia: La intervención en niños con TEL: Un modelo interactivo. Al final de su conferencia se le preguntó si era posible una intervención logopédica natural, funcional e interactiva sin la participación activa de los padres y respondió que era imposible. Entonces debemos preguntarnos ¿Cómo deseamos avanzar hacia un verdadero modelo de intervención, si no hacemos participar a los padres en las sesiones de intervención logopédica?

Monfort considera a la familia uno de los factores importantes para el éxito de la intervención logopédica. En su libro "Los niños disfásicos" (1993) señala nueve principios para la intervención logopédica, siendo uno de ellos el principio etológico. Considera que el papel del entorno es determinante. El niño y

la familia son los actores responsables del proceso de adquisición y nuestros esfuerzos deben ir dirigidos a esa entidad, lo que es compatible con ciertos programas más directamente dirigidos a cada uno de ellos por separado.

"Una intervención logopédica se encontrará limitada en sus logros y en sus fines si no tiene en cuenta a la familia del niño y no consigue hacerla participar en el proceso de construcción comunicativo y lingüístico." (Monfort, 1993, p. 70).

A partir de esta cita nos podemos preguntar: **¿De qué manera hago participar a la familia del niño en el proceso de construcción comunicativo y lingüístico?**

Marc Monfort y Adoración Juárez, reconocidos logopedas, son en España los defensores de la participación de los padres en la Intervención logopédica. Sus aportes son importantes para la intervención logopédica de los niños con TEL y con deficiencia auditiva.

En su libro *Los niños disfásicos*, Monfort refiere tres niveles para la intervención logopédica, siendo el primero el nivel de **estimulación reforzada**. En este primer nivel se trata de presentar estímulos comunicativos y verbales naturales en un entorno facilitador. En este nivel se consideran los programas familiares y propone un programa fruto de sus propias experiencias y siguiendo las directrices propuestas por otros programas como los de Hanen. El proceso que sigue es fundamentalmente individual y lo lleva a cabo con cada

familia paralelamente a la intervención logopédica con el niño. Esta formación consta de seis puntos principales (Monfort, 1993).

PROGRAMAS FAMILIARES PARA PADRES DE NIÑOS DISFÁSICOS

1. Desarrollar las aptitudes de observación

Se le enseña a la familia a observar antes de intentar enseñar o corregir y estar atentos a ciertos detalles como la dirección de la mirada, la interrupción del movimiento, las señales que demuestran atención.

Cuando los niños no poseen lenguaje verbal se hace más necesario el análisis de las conductas no verbales en las que se pueden encontrar o no protoimperativos o protodeclarativos, es decir aunque el niño no pueda decir "quiero mi oso" tiene la capacidad de hacerse comprender señalando su oso, en este caso sería un protoimperativo. Para que los padres aprendan a observar se les puede proporcionar registros de observación.

2. Reducir la tendencia dirigista

Los padres observarán cómo el logopeda interactúa con el niño siguiéndolo en sus juegos, evitando imponerse o dirigir todo, o empeñándose en que lo incorpore todo de inmediato.

En el programa Padres Facilitadores de Lenguaje (Ventura, 1998) se presenta en un video la interacción de una mamá con su pequeña niña de un año y medio

con síndrome de down, la madre le pide que señale el gato y la niña lo hace, pero cuando le pide que le señale el pollo, al no encontrar respuesta inmediata en la niña se lo pregunta cerca de veinte veces, notándose sus ansias de respuesta inmediata, la cual es apaciguada por la logopeda que interviene para que la madre pare de preguntar. Esta conducta registrada en video luego es analizada junto con la madre para intentar cambiar esa actitud.

3. Aprender a ajustar mejor nuestro lenguaje

Monfort presenta varias características del habla que son importantes que un padre las utilice para comunicarse con su hijo. Estas características han sido tomadas de Jerome Bruner y de su teoría sobre el habla maternal.

A su vez, Monfort propone utilizar estrategias descritas por otros autores como el Procedimiento de Modelado ("Model Procedure"); Procedimiento de Incitación y modelado ("Mand-Model Procedure"); Procedimiento de Retraso temporal ("Time - delay procedure"); Enseñanza Incidental ("Incidental Teaching").

El lenguaje utilizado por los padres debe ser natural, centrarse en la claridad de lo que expone, eliminando interrupciones o vacilaciones, apoyándose en el contexto para facilitar la comprensión del niño y estando siempre dispuesto a una reformulación del enunciado, si el niño muestra indicios de no haber entendido.

4. Aprender a crear situaciones comunicativas activas

Los padres deben aprender a llamar la atención del niño: no es preciso llamarle constantemente, ni menos aún hacerle girar su cabeza, ya que hay medios más eficaces e indirectos, como por ejemplo ubicarse en su campo visual.

También deben aprender a utilizar los objetos y situaciones de la vida cotidiana como la comida, el baño, la televisión, el vestirse, para estimular las destrezas comunicativas y verbales a través de sistemas como el habla paralela o la auto-conversación y las inducciones a base de frases sin terminar. Y aprender a utilizar los juguetes del niño y verbalizar los juegos simbólicos.

5. Eliminar las conductas negativas

Se les enseñará a controlar las manifestaciones de ansiedad cuando se está con el niño, el tono de voz, crispación corporal, gestos de desánimo y suspiros. Y buscar aspectos más positivos del desarrollo del niño. Eliminar correcciones explícitas como "eso no se dice así, así dilo bien". Eliminar peticiones de lenguaje fuera de contexto (díselo a la tía, ya verás que lo dice bien).

6. Aprender técnicas

Cuando los niños necesitan sistemas aumentativos o alternativos de comunicación, se debe considerar el aprendizaje por los padres de forma individual o en sesiones de grupo.

ALGO QUE DECIR: HACIA LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Programa para padres de niños con deficiencia auditiva (2001)

Es un manual de orientación para los padres de niños con sordera de 0 - 5 años, elaborado por Marc Monfort y Adoración Juárez. Los aspectos que se trabajan con los padres son:

1. Observar como oye

A los padres se les enseña a recurrir a observaciones sistematicas a través de cuestionarios, sobre todo, a partir del momento en que el niño dispone de su ayuda técnica (prótesis o implante).

2. Observar cómo se comunica

Es importante que aprendan a interpretar sus iniciativas comunicativas tan imprecisas y volubles al principio, para lo cual se usan sistemas de registros. Estos registros sobre los intereses del niño permiten descubrir primero que es lo que el niño quiera aprender y no partir de listas pre-establecidas de palabras o de conceptos.

3. Estimular su audición

El niño debe aprender a oír y los padres deben facilitarle ese aprendizaje a través de juegos progresivos.

4. Atender y esperar

A través de juegos donde el niño (desde los diez meses) debe realizar algo en función de un sonido que realiza el adulto (y viceversa). A partir del año y medio, se le puede demostrar a

través de juegos simples la diferencia entre las características de los sonidos: muchos o pocos, largos o cortos y fuertes o débiles.

También se le enseñará a identificar los sonidos, aprenderá a escuchar los sonidos de la vida cotidiana y a oír la voz.

5. Estimular su voz

Se puede estimular la voz a través de caricias, cosquillas y de la imitación recíproca. Se les enseña a jugar con el bebé utilizando series vocálicas y silábicas sencillas. Se debe facilitar la percepción de la voz permitiéndole que toque la boca, mejillas, etc.

6. Responder de una forma adecuada

Para lograrlo se introducirá cambios en la forma de comunicar para ajustarse mejor a las necesidades del niño, como captar su mirada antes de darle un mensaje, respetando los turnos en el diálogo, usando un ritmo más pausado en el habla.

También deberán aprender signos y utilizarlos al comunicar. Se puede usar la Comunicación Bimodal y la Palabra Complemetada.

7. Estimular la audición

Se trabaja el reconocimiento de ruidos familiares y de las palabras, empezando por palabras sencillas de diferenciar; una larga (zapato) y una corta (pan) y posteriormente, se juntarán palabras más parecidas. Luego se trabajará contenidos más amplios como pequeñas frases.

8. Seguir adelante

A pesar el niño va avanzando en el desarrollo del lenguaje, se nota la diferencia con los normoventes. Los padres no se deben obsesionar comparando sino ayudarlos de forma natural, aprendiendo a establecer conversaciones adecuadas, eligiendo juegos participativos, aprovechando situaciones de la vida cotidiana, ajustándose a su nivel de lenguaje.

Otro recurso importante son los libros de imágenes y los cuentos y los juegos "didácticos". También pueden elaborar un cuaderno de imágenes donde se pegan figuras sobre temas y objetos que le interese.

9. Aprender a leer

El niño tiene que abordar la lectura con un bagaje lingüístico suficiente y se debe por lo menos, al principio, ajustar el material de lectura a lo que el niño sea capaz de comprender con facilidad. Si un niño con sordera no presenta trastornos asociados, es perfectamente posible abordar el aprendizaje de la lectura desde los tres años y medio.

PADRES Y PROFESORES FACILITADORES DE LENGUAJE

Programa de entrenamiento para padres e interlocutores de niños con Trastorno Específico de lenguaje

Autora: Patricia Ventura Amao

Este programa nace en 1994, fruto de la filosofía del CENTRO HANEN, cuya fundadora Ayala Manolson ofreció una conferencia en el IV Simposio de

Logopedia en Madrid en 1994. También recibió la influencia de Marc Monfort y Adoración Juárez, quienes con una intervención logopédica interactiva y etológica, enfatizaban la participación de los padres. A través de videos presentados por Marc Monfort y Adoración Juárez en sus clases, se fue percibiendo esta interesante propuesta.

Al inicio fue difícil llevar a cabo esta nueva forma de trabajo en el Perú, ya que en los centros o instituciones donde se daba terapia de lenguaje no se permitía dejar entrar a los padres a las sesiones de intervención logopédica. Hoy en día todavía se percibe la situación de ver entrar y salir a niños de las salas de terapia y sus padres o nanas esperando afuera. Y luego la especialista sale a dar algunas recomendaciones y directrices o explicar el cuaderno de lenguaje.

Sin embargo, no es imposible convencer a los directores de estos centros de la eficacia de la participación de los padres en las sesiones de intervención, cuando se tienen fundamentos sólidos y se avala con ejemplos de otros países. En el artículo **Enfoque interactivo de la intervención logopédica** (Ventura, 2000) de la *Revista de Educación*, 2000 UNIFÉ, también se resalta la importancia de la participación activa de los padres en las sesiones de intervención logopédica. Fruto del trabajo en diferentes instituciones se fue consolidando el programa Padres y Profesores Facilitadores de Lenguaje. Dada la importancia de este trabajo e interés de otros países en conocerlo, ha sido expuesto en Argentina (1997), Chile (1998) y México (2003).

El Programa "Padres Facilitadores de Lenguaje" ofrece:

- Sesiones de vídeo grabación

En estas sesiones se filma a los padres interactuando con su hijo/a para luego analizar lo que favorece o no la comunicación y lenguaje.

- Sesiones individuales con los padres

Para discutir objetivos de comunicación y practicar estrategias específicas.

En el programa se persigue además que las interacciones del niño con sus padres sean de calidad y para lograrlo se requiere padres: (1) Disponibles, motivadores y lúdicos. (2) Que aprendan a adaptar su lenguaje a través del feed back y del baby talk. Los padres aprenden a adaptar su lenguaje a través del feed back o retroalimentación correctiva y practican un tipo de habla muy entonativa, cantarina, pausada, con una buena pronunciación. (3) Estimulen a sus hijos a través de los juegos imitativos inmediatos (canciones, nanas, juegos verbales).

- Sesiones grupales de entrenamiento para padres

Al inicio se realiza un programa de entrenamiento para padres, donde se presenta a los padres el programa a realizarse y la importancia de su participación.

Programa

Primera sesión: aprender a ajustar mejor nuestro lenguaje.

Segunda sesión: crear situaciones comunicativas activas.

Tercera sesión: brindar experiencias sensorias motrices que faciliten la adquisición de vocabulario.

Cuarta sesión: jugar con los labios y lengua.

Quinta sesión: facilitar la correcta articulación con el Método Ventura.

Sexta sesión: desarrollar los procesos fonológicos y sintácticos.

Séptima sesión: como estimular la comprensión y el razonamiento lingüístico.

Octava sesión: practicar ritmos musicales y corporales.

Las sesiones de entrenamiento se encuentran desarrolladas de forma muy sistemática y detallada, lo cual sería muy extenso para presentar en este artículo, donde se presenta de forma resumida algunos programas existentes.

- Sesiones de entrenamiento para nanas

En los últimos años la asistencia de los padres a las sesiones de intervención logopédica ha ido disminuyendo y ha sido sustituida por las nanas.

Antes eran las madres que asistían a las sesiones de intervención logopédica con sus hijos, porque los esposos eran los que trabajaban pero en estos últimos años, las madres también trabajan y los niños quedan a cargo de las abuelas, de la niñera o nana.

Cada vez que nos llega un niño

de año y medio o dos años que no habla nada, lo primero que realizamos es una evaluación no sólo de las habilidades lingüísticas del niño sino del entorno donde se desenvuelve. Por supuesto, las nanas son parte importante de ese entorno. Cuando preguntamos sobre las características del habla de la nana, muchas veces nos han referido que han sido personas poco comunicativas o expresivas a pesar de ser muy honestas, limpias, etc.

En la Revista Papá y Pequeños (Ventura, 2003), el artículo "La calidad de la voz y la expresión corporal: dos herramientas fundamentales en la adquisición del lenguaje", se reflexiona acerca de la voz y la expresión corporal de la niñera. Se recomienda a los padres que al seleccionar la niñera deben buscar una persona comunicativa, expresiva, lúdica.

Por tal motivo, en el Programa también se consideran a las nanas, quienes a su vez reciben un entrenamiento especial para convertirse en "Facilitadoras del Lenguaje".

En las sesiones de entrenamiento adquieren estrategias y practican métodos y técnicas que ponen en práctica con los niños durante la intervención logopédica y en casa.

Al inicio la nana entrará a las sesiones de intervención como simple espectadora, es como si estuviera pasando por una fase de prácticas de observación. Luego poco a poco se le permitirá imitar el trabajo de la logopeda en algunas actividades. Nos interesa que adquiera las mismas estrategias, la misma forma de hablar,

cantar, preguntar e incluso formas no verbales de comunicación que acompañen a su lenguaje verbal.

Si por ejemplo tiene que aprender una pequeña canción que acompañe a una actividad de la vida diaria, primero se le dará el ejemplo, después la nana cantará junto con la especialista, luego lo hará sola y finalmente hará lo mismo en el entorno natural del niño.

En ocasiones también tenemos la presencia de nanas un poco desentonadas para cantar, o poco comunicativas, algunas son inexpresivas y muy serias, también llegan algunas muy ansiosas y con un ritmo del habla muy rápido. Pero al igual que los padres, ellas son parte importante del entorno en el que desenvuelve el niño y debemos lograr cambiar ese entorno y volverlo más favorecedor. Por lo tanto, entre las características que se persiguen son nanas disponibles, motivadoras, lúdicas, que se adapten a su lenguaje, que aprendan a jugar y crear canciones de cualquier actividad agradable para el niño.

- Sesiones de entrenamiento para profesoras

Las profesoras son consideradas en el programa ya que ellas pasan medio día con los niños que reciben intervención logopédica. Por tal motivo, es fundamental que ellas sean facilitadoras de lenguaje y aplique en clase las estrategias, métodos y técnicas que usamos en la intervención logopédica.

En esta oportunidad no se desarrollará todo el contenido del programa, pero presentaremos

uno de los aspectos que se trabaja en las sesiones.

- Favorecer la comunicación

Una técnica bastante sencilla de introducir en clases de preescolar a la que llamamos "redirect strategy", estrategia "redirigida". Esta estrategia está diseñada para aplicarse cuando uno o varios niños presentan una tendencia excesiva a contar con los profesores como interlocutores, como lo suelen hacer los niños con trastornos específicos de lenguaje.

Esta estrategia se aplica cuando un niño se dirige hacia el profesor, éste puede atender esa iniciativa y entonces puede redirigirse a uno de los compañeros del niño. Por ejemplo, si el niño está jugando y dice "no puedo salir de aquí", la profesora le puede decir ¡Ah! ¿No puedes salir de allí?, sería mejor llamar a Diego para que te ayude.

Las ventajas de esta estrategia es que es muy indirecta, tiene cierta validez natural y puede ajustarse a distintos niveles de apoyo por parte del profesor. Mabel Rice refiere que introdujeron esta estrategia en cuatro niños con retraso de lenguaje. Los profesores aprendieron esta técnica "redirigida" con un entrenamiento mínimo y los niños incrementaron sus iniciativas hacia sus compañeros durante el período de entrenamiento (nueve semanas) y al final del entrenamiento habían incrementado la proporción de sus iniciativas hacia sus compañeros, dentro de un total de interacciones espontáneas. Esta sencilla técnica de enseñanza

consiguió un cambio en las interacciones de los niños con sus compañeros.

Los profesores deberían tener un conocimiento suficiente no sólo del contenido de su materia sino de cómo aprovecharla para potenciar las habilidades comunicativas y lingüísticas de sus alumnos. En el caso de los profesores del nivel preescolar deben conocer con profundidad los mecanismos de desarrollo del lenguaje y además recibir un entrenamiento en técnicas de observación y registro de lenguaje de los niños.

Un profesor que sabe qué destrezas posee un niño y cuáles no posee está en mejor posición para ayudar al niño que un profesor que no dispone de esa información.

En el programa Padres Facilitadores de Lenguaje se ha considerado a los interlocutores más cercanos al niño (padres, profesores, nanas). Los programas varían y son específicos para el papel que cada uno cumple ante el niño.

El enfoque actual de la intervención logopédica nos obliga a crear programas de entrenamiento para padres, adaptados a nuestra realidad e idiosincrasia cultural, tomando como modelo otros programas existentes. Ya que sería fácil copiar y aplicar programas ya elaborados y publicados por otros autores y en otros países. Sin embargo, nuestro compromiso profesional nos obliga a investigar y proponer.

REFERENCIAS

- Aguado, G. (1995). *El desarrollo del lenguaje de 0 - 3 años. Bases para un diseño curricular*. Madrid: Editorial CEPE.
- Manolson, A. (1992). *Hablando nos entendemos los dos. Guía para padres sobre como ayudar a sus hijos a comunicarse*. Toronto: The Hanen Centre.
- Monfort, M. (1995). *Enseñar a hablar*. IV Simposio de Logopedia. Madrid: Editorial CEPE.
- Monfort, M. (2000). *Logopedia. Ciencia y técnica*. V Simposio de Logopedia. Madrid: Editorial CEPE.
- Monfort, M. y Juárez, A. (1990). *El niño que habla*. Madrid: Editorial CEPE.
- Monfort, M. y Juárez, A. (1993). *Los niños disfásicos*. Madrid: Editorial CEPE.
- Monfort, M. y Juárez, A. (2001). *Algo que decir*. Madrid: Ediciones ENTHA.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1992). *La palabra complementada*. Madrid: Centro Nacional de Recursos para la Educación Especial. CNREE.
- Puyuelo, Miguel y otros. (2002). *Intervención del lenguaje*. Barcelona: Editorial MASSON.
- Ventura, P. (2000). *Enfoque interactivo de la evaluación e intervención logopédica*. Revista EDUCACIÓN. Facultad de Educación. UNIFÉ.
- Ventura, P. (2000). *El método fonológico cinestésico*. FOCIN. En Revista de Educación Especial. UNIFÉ.